

¿Quién lo usó por vez primera?

Linfoma de Burkitt

F. A. Navarro



Denis Burkitt (1911-1993)

En esta ocasión, me ocuparé de una enfermedad descrita no en una famosa universidad centroeuropea ni en un gran hospital norteamericano, sino a orillas del lago Victoria, en pleno corazón del África negra.

Las neoplasias malignas maxilares, tanto primarias como secundarias, son poco frecuentes en los niños. Por este motivo, el cirujano británico Denis Burkitt, que ejercía desde 1947 en un hospital de Kampala (Uganda), se sorprendió sobremanera al encontrar treinta y ocho casos en apenas siete años. Y en 1958, presentó sus datos en un artículo que incorporaba el siguiente *summary*, de lo más resumido:

Thirty-eight cases of a sarcoma involving the jaws of African children are described. This is a syndrome which has not previously been fully recognized. It is by far the commonest malignant tumour of childhood seen at Mulago Hospital.

(BURKITT, D.: «A sarcoma involving the jaws in African children», *Br J Surg*, 1958-1959; 46: 218-23).

Menos de tres años después, Burkitt reunió ciento veinte casos y publicó, en colaboración con el anatomopatólogo estadounidense Greg O'Connor, una revisión completa con descripción detallada de las características clínicas y anatomopatológicas del nuevo síndrome tumoral:

In 1959 [it was] confirmed that these jaw and abdominal tumors were indeed histologically identical, that they were malignant lymphomas, and that they constituted about 50% of all malignant tumors seen in African children.

It has become increasingly apparent that these tumors may be readily recognized as a well defined clinical syndrome and moreover that they represent a distinct and unique pathological entity. We have now reviewed more than 120 cases of this disease and actually studied the histology in 106.

(BURKITT, D. y O'CONNOR G. T.: «Malignant lymphoma in African children (I): a clinical syndrom», *Cancer*, 1961; 14: 258-69.

O'CONNOR, G. T.: «Malignant lymphoma in African children (II): a pathological entity», *Cancer*, 1961; 14: 270-83).